

APORTES DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA A LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Arturo Hernández Sallés
Nelly Ramos Pizarro

La sociolingüística como la disciplina que describe y analiza los fenómenos lingüísticos explicables en término de la actuación de la conducta social humana tiene un importante rol que jugar en cualquier política relacionada con la Educación Intercultural Bilingüe.

De hecho es posible enumerar algunos de los estudios relacionados con la lengua mapuche actual realizados por la lingüística o la sociolingüística que tendrán que formar parte de los estudios de base en cualquier propuesta relacionada con el tema, por lo menos en nuestra región.

- Descripciones fonológicas y gramaticales de la lengua mapuche contemporánea realizadas según las orientaciones de la lingüística moderna.
- Algunas versiones modernas de diccionarios de la lengua, últimamente dos en versión trilingüe.
- Descripciones de la inadecuación del sistema escolar a las características sociolingüísticas del niño rural mapuche.
- Caracterizaciones de la situación lingüística de los educandos mapuches.
- Talleres de alfabetización en mapuche y producción de textos en la misma lengua.
- Propositiones de alfabeto técnicamente fundadas.
- Estudio de patrones cognitivos.
- Caracterización del castellano mapuchizado.
- Creación de manuales para el aprendizaje de la lengua.
- Estudios dialectales contemporáneos.

- Descripción y análisis del contacto sociolingüístico.
- Estudios sobre onomástica y toponimia.

Muchas de estas realizaciones han sido efectuadas por especialistas durante los últimos 25 años, con el objeto de producir conocimiento en un área determinada y no tenían seguramente como propósito explícito servir de insumo a la Educación Intercultural Bilingüe.

Sin embargo, tenemos que congratularnos de poder contar hoy con abundante material básico, disperso en diferentes revistas especializadas, sin el cual las posibilidades de concreción exitosa de la tarea serían más difíciles o remotas.

Sin desconocer que la Educación Intercultural Bilingüe es una tarea que cubre una diversidad de áreas y que por lo tanto tiene que ser abordada en forma interdisciplinaria, nos interesa enfatizar aquí el rol que le corresponde a nuestra disciplina, tanto en lo que es el análisis y conocimiento de la data, como en la ejecución e implementación de las acciones necesarias.

La Educación Intercultural Bilingüe debe considerar en primera instancia el ámbito sociocultural de dos pueblos, la interrelación entre ambos y los fenómenos y procesos propios del contacto. Tiene también que tomar en cuenta el fenómeno educacional, entendiendo por tal el oficial y el propio de la endoculturación vernácula.

Ahora bien, dentro de los aspectos socioculturales debe considerar insoslayablemente la presencia activa de dos lenguas que en el caso de nuestra región, pertenecen a dos troncos lingüísticos completamente diferentes.

Respecto de este último tema y dejando en claro que el aporte de la sociolingüística impacta de modo específico sólo un sector del todo, en lo que sigue nos referiremos a algunas de las contribuciones que ella puede realizar:

1. Elaborar un diagnóstico sociolingüístico de la comunidad donde se aplicará el programa. Esto significa realizar un informe técnico que dé cuenta, como mínimo, de los siguientes aspectos:
 - a Qué lenguas se hablan.
 - b Quiénes hablan esa o esas lenguas. Con quién la o las hablan
 - c Tipo de bilingüismo (asimétrico, coordinado, subordinado, consecutivo, etc.).
 - d Competencia en cada una de las lenguas
 - e Edad de los usuarios
 - f Contextos en los que las lenguas se usan.

- g Rasgos dialectales.
 - h Actitudes frente a la o las lenguas.
2. Contribuir desde la disciplina a la decisión relativa al rol que tendrá cada lengua en el proceso (primera o segunda lengua).
 3. Prestar la asesoría técnica en la preparación y confección de unidades, metodología y materiales adecuados a cada realidad sociolingüística.
 4. Proporcionar la base de sustentación disciplinaria para la formación y capacitación de los profesores y otros agentes del sistema.
 5. Aportar los elementos técnicos necesarios para llevar a cabo eventuales acciones de planificación lingüística.

En cuanto al diagnóstico sociolingüístico (tema 1), el Proyecto Piloto de Educación Intercultural Bilingüe que desarrollamos para el Ministerio de Educación, como parte de un equipo de la Universidad Católica de Temuco, en tres escuelas de la comuna de Lumaco, demuestra que el diagnóstico sugerido es imprescindible porque cada **lof** tiene sus propias características socioculturales y, como consecuencia de ello, sociolingüísticas.

Como hitos extraídos de un continuum variado y complejo, las tres escuelas con las que se trabaja representan tres escenarios sociolingüísticos distintos.

Una escuela está inserta en un medio en donde el porcentaje mayoritario de la población es bilingüe, con un buen manejo del mapudungun. Todos los niños que van a la escuela son hablantes de mapudungun y castellano, con un esquema fonológico mapuche “tradicional”, con clara presencia de consonantes interdentes, articulación de **ü** a final de palabra, etc. Hablan el mapudungun sin inhibiciones y la actitud hacia las dos lenguas involucradas es positiva.

En otra escuela que sirve a una población escolar más diferenciada, alrededor de un 50% es bilingüe de mapudungun-español y el otro 50% es monolingüe de castellano, muchos de éstos con transferencias debidas al patrón mapuche. La actitud hacia la lengua nativa es más vacilante.

Una tercera escuela enclavada en la misma comuna, nos presenta una realidad diametralmente opuesta a la primera. Casi el 100% de los niños es monolingüe de castellano. La actitud hacia el mapudungun aquí va desde la indiferencia a la tolerancia.

Queda claro entonces que es absolutamente necesario conocer la situación sociolingüística de entrada.

Respecto del punto 2, la información sociolingüística proporcionada por el diagnóstico ha incidido en que en una de esas tres escuelas se considere la enseñanza del mapudungun como primera lengua y que, por lo tanto, la alfabetización se realice en ella. En un segundo momento se introduce la enseñanza del castellano como segunda lengua.

En cuanto al punto 3, la contribución se relaciona con el hecho de cautelar que los contenidos sean culturalmente pertinentes, adecuados a la edad y basados en los procesos de aprendizaje de una lengua, ya sea como primera o como segunda.

Respecto del punto 4 los datos de campo recogidos entre profesores y supervisores del sistema educacional chileno revelan de manera dramática que es absolutamente imposible trabajar o llevar adelante cualquier programa de educación intercultural bilingüe sin una formación básica en lingüística (lingüística general, fonética, gramática, etc.) y en sociolingüística. Es por eso que se planificaron talleres de capacitación en la materia, destinados principalmente a los profesores de las escuelas involucradas en el proyecto. También asistieron supervisores del sistema y jefes administrativos.

Hasta aquí nos hemos referido a las realizaciones de la disciplina en los últimos años que debieran estar presentes en la implementación de programas de educación intercultural bilingüe. También hemos esbozado a grandes rasgos algunas tareas específicas que contribuyen en forma concreta al desarrollo de la educación intercultural bilingüe.

Tareas Pendientes

Ahora, y como una invitación, quisiéramos mencionar algunas de las tareas pendientes en las que, a nuestro juicio, la sociolingüística debería hacer su aporte.

La primera y gran tarea pendiente, siendo que a todas luces es ineludible, consiste en acometer un acabado diagnóstico sociolingüístico de todo el pueblo mapuche, incluidos los que viven en Argentina. Este diagnóstico debe considerar mínimamente un censo de la población mapuche que implique la autoidentificación y una encuesta sociolingüística que contemple entre otras cosas, tiempo y condiciones de adquisición de las dos lenguas involucradas: usuarios, contextos de uso; sistema de actitudes, etc.

Cualquier acción de Educación Intercultural Bilingüe en esta Región ha de contemplar la enseñanza - aprendizaje de la lengua vernácula. Como el panorama es

tan variado, en algunas escuelas se trabajará el mapudungun como primera lengua; eso significa que, **su primera etapa**, es decir, la alfabetización, se realizará en esta lengua y su enseñanza debe tender tanto a complementar el manejo adquirido en el ámbito doméstico como a permitir el desarrollo de nuevos procesos cognitivos asociados al uso de la lengua. **La enseñanza del mapudungun tiene que servir de base sólida para el aprendizaje más fácil y fructífero del castellano y de cualquier otra materia.**

Resulta interesante aquí destacar que la comunidad adulta de una de las escuelas, como consecuencia de que los niños están en un proceso de alfabetización en mapudungun, demanden también un programa de alfabetización en lengua vernácula para ellos, para entender y producir textos y , por cierto, para ser copartícipes en el aprendizaje de sus hijos. Se produjo entonces una magnífica confluencia de intereses que augura mejores resultados.

En otras escuelas del sector, con educandos mapuches que no hablan el mapudungun o este tiene un carácter pasivo, será necesario implementar su enseñanza como segunda lengua. Más de alguien podría preguntarse de manera pragmática para qué. Los datos empíricos recogidos en las comunidades en las que estamos trabajando, particularmente en aquellas en las que el mapudungun tiene menos vigencia, nos dicen que hay niños que han “reflotado” un mapudungun que estaba latente y reprimido. Han mejorado su sentido de pertenencia y por tanto su autoestima. Los padres en las reuniones que se desarrollan en la escuela manifiestan gratitud por lo que está ocurriendo, lamentan su descuido y se sienten sorprendidos y felices de ser requeridos ahora por sus hijos respecto de información acerca de la lengua y la cultura. Esta situación nos parece muy interesante y por cierto muy sugerente.

Para responder a las demandas anteriores es necesario discutir y diseñar planes, metodologías y materiales específicos, teniendo en cuenta que éstos son elementos imprescindibles en la escuela actual. Por ello estamos trabajando en co-autoría con José Quidel Lincoleo y con algunos hablantes nativos en la elaboración de un texto que sirva de apoyo a la alfabetización en mapudungun y otro especialmente destinado a ayudar en la enseñanza del mapudungun como segunda lengua. Estos textos, unidos a los de María Catrileo y de Antonio Díaz- Fernández, permitirán potenciar esta línea de trabajo.

Además, tanto para la enseñanza del mapudungun como primera lengua como para su enseñanza como segunda lengua es imprescindible formar profesores especialistas que, por lo menos para el primer caso, deben ser hablantes nativos de mapudungun. Esto no se resuelve con esporádicos cursos de capacitación, sino que

requiere de un programa de formación sistemático.

Respecto del manejo del castellano ya se sabe, que tanto aquellos mapuches que lo aprendieron como primera, como los que lo adquirieron como segunda lengua, presentan transferencias de patrones fonológicos, gramaticales y léxico-semánticos del mapudungun y que ello los estigmatiza.

Además, mirado desde otro punto de vista más técnico y profundo, el castellano que manejan alcanza sólo el nivel coloquial, conversacional y, por lo tanto, no es adecuado para desenvolverse en las diversas esferas del conocimiento hispano más intelectualizado. Ambos aspectos relativos a la competencia lingüística en castellano, particularmente en el sector rural, plantean una tarea pendiente que consideramos también de primera prioridad. Nos referimos al diseño de una metodología, planes, programas y textos para la enseñanza del castellano estándar chileno como segunda lengua a esta población y, por cierto, maestros especializados en la enseñanza del castellano como segunda lengua. Está por aparecer un texto diseñado para la alfabetización en castellano de niños de raigambre mapuche. Habrá que pensar también en muchos otros textos o medios que ayuden al desarrollo más pleno de la capacidad lectora y productora de textos en castellano.

Como resulta evidente, siempre se mira una cara de la moneda y más aún desde una sola perspectiva, es decir sólo se ponen de relieve las carencias que afectan a los hablantes indoamericanos, en este caso mapuche, en consecuencia que ellas son connaturales al contacto ; por lo tanto existen otras, ni siquiera pensadas, que aquejan a los no mapuches.

La sociolingüística puede entonces hacer una importante contribución al cambio de actitud de la sociedad hispana, facilitando la adquisición de conocimientos que permitan a la gente común comprender por ejemplo que las lenguas indígenas son lenguas tan plenas como el inglés o el portugués; que no son dialectos o que “tener acento” cuando se habla una segunda lengua es “normal”. Este es un trabajo para realizar con toda la sociedad no mapuche. Una instancia para ello es, como no, la educación institucionalizada no mapuche. Precisamente en los programas de la escuela nacional se deberían incorporar contenidos validados respecto de las culturas y lenguas autóctonas del país.

De todo lo que hemos dicho se infiere que la educación intercultural bilingüe necesita hacer uso, entre muchos otros, de los aportes del conocimiento especializado desarrollado por la sociolingüística. También se deduce que el desarrollo del conocimiento en esta área siempre está en proceso y que quedan, como lo hemos visto muchas tareas por realizar, las que deberán ser abordadas de manera interétnica, intercultural e interdisciplinaria.